

ESTRUCTURAS DEL TEXTO EXPOSITIVO

De todas las aventuras de Tintín, la primera es la más marcada por la fantasía, la menos creíble. Probablemente, también es la más inacabada y, sin embargo, en ella hay el realismo del detalle que será la característica y la fuerza de la obra de Hergé.

Como ejemplo, el Mercedes-Benz descapotable en el que Tintín se marcha, planchas 8 y 9, es una copia fiel, o casi, de un modelo contemporáneo; en la plancha 20, en la montaña de chatarra, se ve una lata de galletas Huntley et Palmer y una lata de Shell. La identificación de los productos -Hergé lo comprendió enseguida- es una forma sencilla de acercar el relato a la realidad. En la plancha 118, Tintín, a quien ha sentado mal la cena del día anterior, bebe agua de Vichy. En la plancha siguiente, el coche que lo lleva luce una matrícula berlínesa característica de la época. Desde el punto de vista lingüístico, Hergé también se esfuerza en respetar las expresiones y las inscripciones extranjeras, aunque tal vez menos que en los álbumes posteriores.

FARR, Michael, Tintín. El sueño y la realidad

TIPO DE ESTRUCTURA



Desde el punto de vista topográfico, el periplo que Tintín emprende hacia el sur, después de su estancia en la cárcel, desde Las Dopicos hasta Sanfación, corresponde más o menos a los paisajes que hay entre La Paz y Asunción, donde se alternan las llanuras, los pasos de montaña y los torrentes andinos. Sin embargo, la selva tropical en la que viven los arumbayas a orillas del río Badurayal recuerda más la cuenca amazónica de Brasil, situada más al norte. Por su parte, Las Dopicos, la capital de San Teodoro, en caso de que este país realmente se inspire en Bolivia, como todo parece indicar, debería estar situada más al este, en el interior, para corresponder a La Paz. En cualquier caso, no debería estar en la costa donde la sitúa Hergé, porque Bolivia perdió su litoral en 1884, en provecho de Chile. Asimismo, cuando Tintín emprende su regreso a Europa, se va de Nuevo Rico en barco, algo imposible desde Paraguay, porque este país no tiene acceso directo al océano.

En los álbumes de Tintín no hay ninguna intención de hacer alarde de conocimientos, sino que Hergé, simplemente utilizaba los hechos como materia prima, aunque al introducirlos en la narración se tomaba ciertas libertades. Esta mezcla de exactitud y creatividad basada en la realidad nunca perjudica a la historia, sino que refuerza su atractivo.

FARR, Michael, Tintín. El sueño y la realidad

TIPO DE ESTRUCTURA

Como ya se ha visto en el capítulo anterior, en 1947 Hergé ya había dejado traspasar su angustia ante el estrés al que le sometía Tintín en un famoso dibujo: se le veía trabajando bajo la vigilancia imperiosa de su héroe.

Poco después, cuando empezó a dibujar a Tintín, él, que era sensible a las afecciones psicosomáticas, como la furunculosis que sufrió al principio de la guerra, tuvo un doloroso eccema en las manos. A finales de marzo de 1950, cuando empezó a trabajar en la aventura lunar, la tensión volvió a aparecer y la crisis era inminente. Esta vez, la historia se paró en la imagen de Tintín tendido en una cama de hospital acompañado de la mención "Fin de la primera parte" en el inferior de la página. La interrupción duró 18 meses. Para escapar de las responsabilidades y de las presiones crecientes de Tintín y del semanario que recaían sobre él, se fue de acampada con su amigo Marcel Dehay. Necesitaba distanciarse. (...)

En la realidad, después de veinte años de trabajo encarnizado, Hergé necesitaba recuperarse. Había desarrollado, sin lugar a dudas, una relación amor-odio con su personaje creado en 1929 y cuya popularidad y duración superaban todas las expectativas.

FARR, Michael, Tintín. El sueño y la realidad

TIPO DE ESTRUCTURA

